

Sólo se dispone de una pista que pudiera orientar sus pasos: el 31 de marzo de 1834 eleva un memorial con sus antiguas demandas militares a la Secretaría del Despacho de la Guerra y se advierte que dichos papeles están firmados y despachados en Écija⁴⁰. ¿Ello significa que se halla entonces avecindado en la ciudad astigitana?

Nada puede asegurarse, aunque sería lo más lógico porque una documentación tan importante –soporte de anheladas aspiraciones– generalmente se remiten desde el domicilio habitual en espera de contestación. La importancia de dicho memorial no podía ser más relevante, pues contiene su hoja de servicios, certificados de buena conducta y una nueva solicitud del juicio de purificación –trámite pendiente desde su regreso del exilio– porque nunca había perdido la esperanza de incorporarse al ejército con su grado de capitán.

Pese al tiempo transcurrido, las desgracias castrenses de Aranza de Aguirre no han terminado porque aún faltaba el último golpe. El mundo se le viene encima cuando el 23 de abril de 1835 recibe la contestación al recurso que había tramitado el año anterior con tanta esperanza e ilusión. El subsecretario del Despacho de la Guerra, el brigadier Mariano Quirós, le notifica en comunicado oficial la desestimación de su demanda⁴¹ y dada su edad –tiene los cincuenta y ocho años cumplidos– esta nueva negativa significa definitivamente la despedida del ejército.

De nada vale perseverar en una pretensión tantas veces denegada y la insistencia es innecesaria, pues se le acababa de confirmar el retiro con la paga correspondiente al grado de capitán y el uso de uniforme. Después de tanta lucha burocrática, Aranza de Aguirre había perdido en los despachos la batalla de volver a los cuarteles y tenía que resignarse, sin más alternativa, a aceptar la defunción de su vida militar.

La investigación llega en este momento a un callejón sin salida porque los pasos de Diego Aranza de Aguirre se precipitan en el agujero negro de la historia y, pese a todos los afanes, ha resultado imposible seguirle el rastro. Hay que poner el punto final a su biografía con muchas incógnitas en el tintero y entre ellas algunas tan relevantes como la fecha y el lugar de su fallecimiento. Nada se sabe al respecto y, a lo sumo, sólo puede asegurarse que en marzo de 1836 aún estaba en este mundo.

De un modo tan poco deseable concluye la semblanza biográfica de un ursaonés singular que, como tantos hombres de su tiempo, había vivido a merced de vicisitudes, desencuentros y conflictos. Diego Aranza de Aguirre pertenece a esa generación de españoles, maltratados por los reveses del destino, que sufren la desgracia en carne propia como los grandes damnificados de la convulsiva realidad de su época. No puede decirse otra cosa de un hombre que termina sus días en nada, cuando despuntaba en plena juventud con un prometedor futuro militar: ¿Hasta dónde habría podido llegar la carrera de un joven que antes de cumplir los dieciocho años ya poseía el grado de teniente?

Seguramente muy lejos, pero las adversidades –casillas negras en la ruleta de la fortuna– se habían encargado de truncar un brillante porvenir. Su presencia en una guerra ajena como la de Dinamarca, su inoportuno juramento de sumisión a Bonaparte, la fatalidad de perder el regreso a España con su División, el duro cautiverio como prisionero de guerra en Francia y el posterior exilio en aquel país por las represalias fernandinas, constituyen la baraja de infortunios que lastran su carrera y arruinan su vida.

Diego Aranza de Aguirre es un perdedor, como perdedores fueron también sus hermanos Manuel y Francisco, pero semejante circunstancia no empequeñece su figura, ni mengua su talla de militar ilustrado, razones que justifican de más su inclusión en esta *Galería de ursaonenses olvidados*. Así sea.

⁴⁰ A.G.M.S. Expediente del capitán Diego Aranza de Aguirre. Sección 1ª. A-2059. Memorial 31 marzo 1834.

⁴¹ A.G.M.S. Expediente del capitán Diego Aranza de Aguirre. Sección 1ª. A-2059. Comunicación 23 abril 1835.



EL CAPITÁN ANTONIO DE LEMOS Y EL NAZARENO DE SAN PABLO (CARACAS). ¿UNA HISTORIA COMPARTIDA?

Por

FRANCISCO JAVIER GUTIÉRREZ NÚÑEZ
IES Pablo Picasso (Sevilla)
Diplomado en Estudios Avanzados (Universidad de Sevilla)

DE SEVILLA A CARACAS (1664, 1668, 1671 Y 1673)



La Carrera de Indias ha sido objeto de numerosos estudios que ponen de manifiesto las relaciones que hubo durante siglos entre la península ibérica con los virreinos y provincias americanas, tanto personales como comerciales. Tampoco hay que olvidar las interrelaciones artísticas y culturales establecidas gracias a la remisión de libros y de obras de arte (escultura, pintura, orfebrería, etc). Con estas líneas queremos centrarnos en la conexión Sevilla -Caracas a través de seis registros de navíos: La Soledad y San Francisco (1664)¹, Ntra. Sra. de la Concepción y San Diego (1668), San Carlos (1668), Ntra. Sra. de la Aparición (1671 y 1673) y Ntra. Sra. de Aránzazu (1673).

En 1668, el embarque de libros fue bastante importante. Agustín de Torres y Juan Díaz aportaron un cajón cada uno. Alonso de la Fuente remitió otro más, pero en este caso a cuenta de la provincia de Caracas de la Orden de San Francisco. A veces se conserva la relación de títulos aprobados por la Santa Inquisición de Sevilla. Otro de los más importantes comerciantes del momento, Diego Pérez Garayo, embarcó otro cajón mediano de libros, que iban consignados a Juan Díaz de Velasco, que sin duda tiene que ser el mismo citado anteriormente, encargado de su distribución y venta².

En 1671, encontramos embarcando libros a José Ponce (6 cajones), Diego García de la Parra (2 cajones), Alonso de Ochoa (un cajón), Andrés de Quevedo (un cajoncillo), Leonisio Salguero (otro) y Francisco Marín (un cajón), siendo el primer consignatario de este Pedro de Jaspe Montenegro. Tanto Quevedo como Parra aportaron la relación de títulos. Además, podemos citar otros casos, digamos *mixto*: José de Pinares remitió un cajón con espejos y otro con «pintura de devoción», y Manuel de la Piedra embarcó dos baúles y un cajoncillo con libros, así como otro cajoncillo «con pinturas»³. Envíos similares también los realizaría Miguel de Mendoza y Trujillo, el cual en 1671 enviaría un baúl con libros y otro con «pinturas», y en 1673 otro baúl más con «pinturas y libros»⁴.

En 1673 de nuevo hallamos libros a cargo de algunos de los ya citados: José Ponce (8 cajones), Diego García de la Parra (un cajón), Baltasar de Medina (1 baúl) y Jacinto Serrano (un cajoncito). El envío de Ponce es muy interesante porque incluye una amplia relación de títulos⁵.

¹ La Soledad y San Francisco (1664) iría, junto a los navíos de azogues que fueron a Nueva España, a cargo del general Francisco Martínez de Granada.

² Archivo General de Indias (AGI). Contratación. 1213. N. 6. Fecha: 1668. Ntra. Sra. de la Concepción y San Diego. Fol. 65 (Torres). AGI. Contratación. 1213. N. 9. Fecha: 1668. Registro del navío San Carlos. Fol. 87-88 (Díaz), 1041-105 (de la Fuente), 112 (Pérez de Garayo).

³ AGI. Contratación. 1218. N. 7. Fecha: 1671. Registro N. S. Aparición y San Pedro. Fol. 28 (Salguero), 29 (Marín), 31 (Mendoza), 45 (Ponce), 48 (Pinares), 53 (Piedra), 56 y 58 (Quevedo), 59, 61 (García de la Parra) y 60 (Ochoa).

⁴ AGI. Contratación. 1218. N. 7. Fecha: 1671. Registro N. S. Aparición y San Pedro. Fol. 31. AGI. Contratación, 1224. N. 1. 5. Fecha: 1673. *Idem*. Fol. 35.

⁵ AGI. Contratación, 1224. N. 1. 5. Fecha: 1673. Registro N. S. Aparición y San Pedro. Fol. 30 (Ponce), 46 (Medina), 67 (G. Parra) y 53 (Serrano).



1. IGLESIA DEL HOSPITAL DE LA CARIDAD (SEVILLA).

Tan sólo pintura envió Miguel de Lara en 1668, en concreto un cajón con «pintura de devoción»; y Gabriel Pacheco en 1673, un baúl con un envío similar valorado en cuatro mil maravedíes, encargándose de su distribución José Ponce⁶.

ESCULTURA Y ORFEBRERÍA

Francisco Marín de Narvaéz, *señor* de las minas del valle de Cocorote, remitió en 1664 a su cuenta y riesgo numerosos «géneros y materiales para la labor» de ellas, así como vestuario para su gente, y nueve cajones «de imágenes de escultura», sin duda destinados a lo que posiblemente fuera el germen de su primera parroquia⁷.

Para el resto de años, sólo hemos contabilizado la remisión de seis esculturas. El capitán Antonio de Lemos envió en 1668 dos imágenes, un san Francisco y una Ntra. Sra. de la Concepción, que debían ser recogidas por el capitán Bartolomé Ascanio Guerra para ser entregadas a los padres capuchinos «de la Provincia del Po»⁸. A este envío hay que sumar un *Jesús Nazareno* que Lorenzo de Lemos, su pariente y su factor comercial, remitió en 1673, envió en el que nos detendremos más adelante.

Por su parte, el capitán Jacinto Serrano, también en 1668, consignó «un San José de bulto», a cuenta y riesgo del capitán Juan Moreno y su mujer Mencía de Landeba. Años después

⁶ AGI. Contratación. 1213. N. 6. Fecha: 1668. Ntra. Sra. de la Concepción y San Diego. Fol. 36 (Lara). AGI. Contratación, 1224. N. 1. 5. Fecha: 1673. Idem. Fol. 47 (Pacheco).

⁷ AGI. Contratación. 1208. N. 2. R. 1. Fecha: 1664. Registro La Soledad y San Francisco. Fol. 39.

⁸ AGI. Contratación. 1213. N. 9. Fecha: 1668. San Carlos. Fol. 62 (Lemos) y 102 (Serrano).

en 1673, mandó «una Concepción de escultura», que debía ser entregada a Pedro Jaspe Montenegro, así como otro cajón «con una imagen de la Soledad de escultura» y otro más «con unos lienzos de pintura de diferentes devociones».

Otro embarque singular fue el que realizó Gabriel de Rada, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, vecino de Sevilla, consignado a Francisco de Agüero. Remitió dos cajoncillos, en los que iba «un guión y una cruz de plata para la fiesta del Santísimo Sacramento». Además, especificaba que el guión había sido realizado por el maestro sedero José de Olivera, ascendiendo el valor del damasco y bordado a 1720 reales de plata⁹.

LA RED COMERCIAL DE ANTONIO DE LEMOS

El capitán Antonio de Lemos fue hijo legítimo de Antonio de Lemos e Isabel García, vecinos y naturales que fueron de la villa de Ribadavia (Orense) y de Porriño (Pontevedra). En su testamento de 1683 declaraba su filiación y reconocía que era natural del Reino de Galicia, pero no aclaraba si había nacido en alguna de las citadas localidades¹⁰.

Tuvo que afincarse muy joven en Sevilla. Al menos ya en el año 1655, lo encontramos formando parte del Consulado de Comercio (cargadores y cosecheros a Indias), cuando asistió a su primera junta. Siguió integrado en él constando su participación en distintos años: 1655, 1662, 1664-1674; 1677-1682¹¹. Su prestigio y su larga trayectoria mercantil lo catapultarían a ejercer el cargo de prior de dicho consulado entre 1679 y 1682¹².

Antonio de Lemos, Mateo Vitoria y Carlos Troche tuvieron un papel destacado en la cofradía y hospital de la Santa Caridad de Sevilla, implicándose en el día a día de su gestión, siendo estrechos colaboradores de Miguel de Mañara (*vid.* figura 1). Lemos estuvo presente en las adjudicaciones de capillas a Gregorio Pérez y Francisco del Castillo, en 1670 y 1671¹³, y fue uno de los seis comisionados para concertar con Bernardo de Simón de Pineda y Pedro Roldán la hechura del retablo mayor de la iglesia del hospital (julio de 1670)¹⁴.

Durante algunas décadas sus envíos de mercancías, ya fuera en su propio nombre o en el de otros comerciantes, cruzaron el Atlántico en las flotas de Nueva España y Tierra Firme; quedando siempre a la espera de sus regresos para vender las procedentes del tornaviaje.

La red de clientes y contactos de Lemos en Caracas sin duda fue bastante amplia, y ello lo comprobamos en los años de 1668, 1671 y 1673. Por ejemplo, en 1668 embarcó con destino a Caracas mercancías por cuenta y riesgo de María Gómez de Narbona, Pedro Jaspe Montenegro, Pedro Juan de Carrasquer, Juan de Brizuela y de otros cinco capitanes. En todos los casos, sus propietarios eran los primeros consignatarios, y ellos mismos debían recogerlas o, en su ausencia, hacerlo algún familiar. En otros casos, Lemos necesitaba apoyarse en intermediarios que se encargaban de la recepción y entrega, o incluso de su venta. Por ejemplo, recurrió a Carrasquer como primer consignatario del envío de las mercancías del capitán Antonio Morgado, y a Jaspe Montenegro, del que iba a nombre del capitán Juan Martínez de Villegas,

⁹ AGI. Contratación. 1222. N. 8. Fecha: 1673. Ntra. Sra. de Aránzazu y San Lorenzo. Folio 45.

¹⁰ Archivo Histórico Provincial de Sevilla (AHPS). Protocolos de Sevilla (PS). Oficio 16. Año 1683. Libro 1.º, legajo 10.284, fol. 147-158. Testamento del capitán D. Antonio de Lemos.

¹¹ VILA VILAR, Enriqueta: «Una amplia nómina de hombres del comercio sevillano del s. XVII», *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, n.º 30 (2002), pp. 139-191, *vid.* p. 163.

¹² DÍAZ BLANCO, José Manuel: *Así trocaste tu gloria: guerra y comercio colonial en la España del siglo XVII*, Instituto Universitario de Historia, Simancas, 2012, pp. 300-301.

¹³ AHPS. PS. Oficio 19. Año 1670. Libro 3.º, legajo 19997. Fol. 1177-1180. Oficio 16. Año 1671. Libro 2.º. Legajo 10.255. Folio 477-ss.

¹⁴ KINKEAD, Duncan T.: *Pintores y doradores en Sevilla, 1650-1699: documentos*, AuthorHouse, Bloomington - Indiana, 2009, p. 577.

A CUENTA Y RIESGO DE...	MARAVEDÍES
Pedro Jaspe Montenegro	565 250
Francisco de Freitas (cap.)	449 200
Pedro Juan Carrasquer	357 000
Blas Ascanio Guerra (cap.)	137 900
M. ^a Gómez Narbona	112 200
Diego de Miquelena (cap.)	102 000
Juan M. Villegas (cap.)	73 300
Pedro Blanco Infante (cap.)	51 000
Antonio Morgado (cap.)	51 000
Juan de Brizuela (cap.)	20 400
Francisco de Areche (cap.)	15 300

TABLA CON EL VALOR DE LAS MERCANCÍAS RECOGIDAS EN 18 REGISTROS DEL CAPITÁN ANTONIO DE LEMOS, REMITIDAS A CUENTA Y RIESGO DE DISTINTOS VECINOS Y COMERCIANTES DE CARACAS.

FUENTE: AGI. CONTRATACIÓN. 1213. N. 9. FECHA: 1668. REGISTRO DEL NAVÍO SAN CARLOS. FOLIOS 48-52, 63-66, 78, 80, 81, 82, 84, 85

compuesto entre otras cosas de «dos cajoncillos de pinturas»¹⁵ (vid. tabla).

De nuevo se repite la jugada. En 1671, Antonio de Lemos remitió un baúl con mercancías propias valoradas en 11 100 maravedíes, siendo sus consignatarios: Jaspe Montenegro, Carrasquer y el capitán Jacinto Serrano (maestre del navío)¹⁶.

TRECE DE JUNIO DE 1673

En las siguientes líneas planteamos como hipótesis que la escultura que embarcó el capitán Lorenzo de Lemos fuera la imagen del *Nazareno de San Pablo* de la ciudad de Caracas; y quien realmente estuvo detrás del envío del Nazareno, sin duda sería su pariente, el capitán Antonio de Lemos, que era el que ya tenía una red de contactos en dicha ciudad.

El navío Ntra. Sra. de la Aparición y San Pedro, del maestre Francisco Blanco, partió de la península el 13 de julio de 1673 con destino al puerto de la Guaira, a escasos kilómetros de Caracas. Fue uno de los veintiséis barcos de la flota de Nueva España que lideraba el general Pedro Corbet. Lorenzo de Lemos hizo dos registros en dicho navío, justo un mes antes de su partida, el 13 de junio. En uno de ellos se lee que se trataba de «un cajón toscó con una hechura de Jesús Nazareno». Lorenzo no viajó a la Guaira, al frente del mismo, porque lo hizo a Veracruz, al cargo de sus propias mercancías y de las de Antonio¹⁷ (vid. figura 2).

Como no iba a recoger dicho «cajón», nombraba a tres consignatarios que se harían cargo de él. En primer lugar, al sargento mayor Juan de Brizuela, en su ausencia el proveedor Pedro de Jaspe Montenegro y a falta de éste el castellano Pedro Juan de Carrasquer. En el mismo día y en el mismo barco, registró otro cajón toscó, un baúl y 6 botijuelas verdes de aceite de linaza, por valor de 46 300 maravedíes, que iban por cuenta y riesgo de Antonio de Lemos y del propio Pedro de Jaspe Montenegro, que compartían la propiedad de los

¹⁵ AGI. CONTRATACIÓN. 1213. N. 9. Fecha: 1668. Registro del navío San Carlos. Jaspe Montenegro, fol. 49 y 81; Carrasquer, fol. 53 y 82; Narbona, fol. 63 y 78; Areche, fol. 86; Ascanio, fol. 52 y 84; Blanco, fol. 65; Brizuela, fol. 85; Freitas, fol. 50, 51 y 80; Miquelena, fol. 66; Morgado, fol. 48; M. Villegas, fol. 64.

¹⁶ AGI. CONTRATACIÓN. 1218. N. 7. Fecha: 1671. Registro del navío Nuestra Señora de la Aparición y San Pedro. Fol. 33.

¹⁷ AGI. CONTRATACIÓN. 1224. N.1. R.5. Fecha: 1673. Registro navío N. S. Aparición y San Pedro. Fol. 36.



2. DETALLE DEL REGISTRO DE EMBARQUE DEL CAPITÁN LORENZO DE LEMOS, SEVILLA 13 DE JUNIO DE 1673. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. CONTRATACIÓN. 1224. N.1. R.5. FOL. 36.

productos. Los consignatarios serían el propio Jaspe, Juan Martínez de Villegas y Carrasquer¹⁸.

Los negocios compartidos entre Antonio de Lemos y Pedro Jaspe Montenegro se reflejan incluso en el propio inventario post mortem del propio Lemos (1683), el cual contaba en su casa sevillana del barrio de Santa Cruz con grandes partidas de cacao, remitida por el coruñés, y que se encargaría de vender en la ciudad hispalense: 397 arrobas de cacao de Caracas en 40 sacas. La colaboración entre ambos parece que venía de lejos, y aunque no parece que formaran una compañía comercial en comandita, ambos defendían los intereses comerciales del otro, uno en Sevilla y otro en Caracas. Lemos a su muerte tenía depositados 330 212 reales en la caja de José de Morales, comprador de oro y plata, de los cuales 36 586 pesos eran de Jaspe Montenegro, con los que sin duda adquiriría mercancías para remitírselas a Caracas¹⁹.

LOS CONSIGNATARIOS DEL NAZARENO: BRIZUELA, JASPE Y CARRASQUER

Comprobada la relación comercial que tuvieron Brizuela, Jaspe y Carrasquer con el capitán Antonio de Lemos, no es de extrañar que ellos fueran los elegidos para recibir el cajón del *Jesús Nazareno* remitido en junio de 1673. La incógnita que nos queda es cuál sería su destino final.

Los tres formaban parte de la élite política y económica de Caracas, ejerciendo cargos en el Cabildo de la ciudad: Jaspe Montenegro fue alcalde ordinario en 1658, Carrasquer fue alcalde de la hermandad en 1670 y alcalde ordinario de 1681, mientras que Brizuela lo fue en 1673²⁰. Hacia el año 1680, contamos con noticias de los tres. Brizuela poseía cuatro mil árboles de cacao en el valle de Cuyagua; mientras, Jaspe Montenegro tenía cinco mil árboles de cacao en el valle de Choroni y 1500 reses de ganado vacuno en Los Llanos. Por su parte, Carrasquer contaba aún con más propiedades que los otros dos: cuatro mil árboles en el Valle de Camuri y otros cinco mil en el valle de Carguao²¹.

Juan o Juan José de Brizuela era natural de Caracas y al menos ya en 1667 era capitán y sargento mayor. Al parecer estudió en Nueva España, alcanzando el grado de doctor en Medicina, la cual practicó con éxito y materia sobre la que llegó a escribir tres tratados²².

¹⁸ AGI. CONTRATACIÓN, 1224. N. 1. 5. Fecha: 1673. Registro navío N. S. Aparición y San Pedro. Fol. 38.

¹⁹ AHPS. PS. Oficio 16. Año 1683. Libro 2.º, legajo 10.285, fol. 50-57 y 58-63, vid. fol. 56 v. Inventario y aprecio de bienes del capitán D. Antonio de Lemos.

²⁰ OVIEDO Y BAÑOS, José de: *Tesoro de noticias y índice general de las cosas más particulares: q[ue] se contienen en los libros capitulares de esta ciudad de Caracas desde su fundación*, Ministerio de Educación, Dirección General, Caracas 1967, pág. 31, 45, 54, 56, 70.

²¹ RODRÍGUEZ VICENTE, Encarnación: «La propiedad rústica entre los vecinos de Caracas hacia 1680», *Anuario de Historia del Derecho Español*, n.º 37 (1967), pp. 505-505. Vid. pág. 517, 519, 520 y 525 (nota 20).

²² NAVA CONTRERAS, Mariano: «Bibliografías venezolanas y venezolanistas. Un breve recorrido», *Bibliographica*, 4, 1er. semestre 2021, pp. 16-32.



3 y 4. NAZARENO DE SAN PABLO (CARACAS). IMÁGENES DIFUNDIDAS POR LA ARCHIDIÓCESIS DE CARACAS EN SUS REDES SOCIALES, CON MOTIVO DE LA SEMANA SANTA DE DICHO AÑO. FECHA: 8 DE ABRIL DE 2020).



Jaspe Montenegro era un intermediario comercial coruñés afincado en Caracas de considerable solvencia económica. Ejerció de alcalde y de alguacil mayor del Santo Oficio, y allí fallecería en 1691, estableciendo un legado de 30 mil pesos con destino a todos sus parientes gallegos. Su biblioteca era una de las principales de Caracas y contaba con una colección de pinturas que ascendía a más de 50 cuadros²³.

²³ TABOADA ROCA, Antonio: «La fundación de D. Pedro Jaspe Montenegro y sus familiares», *Boletín da Real Academia Galega*, n.º 309-320, 1956, pp. 459-465.

Por su parte, el capitán y castellano Pedro Juan de Carrasquer era hijo del también capitán y castellano Onofre de Carrasquer y Ana Díaz de Moreno Rojas. Su padre también fue alcalde ordinario en Caracas en 1628.

LORENZO DE LEMOS

Lorenzo de Lemos fue natural de la villa de Porriño (Pontevedra), donde fue bautizado el 10 de agosto de 1640²⁴. Su hermano Antonio de Lemos sería clérigo presbítero y vecino de la feligresía de San Salvador de Torneiros (Porriño). En cambio, a él le tocó emigrar quizás a una edad temprana, afincándose en Sevilla, acogido por su pariente el capitán Antonio de Lemos, para quien trabajaría como factor en sus negocios con los territorios americanos. Lorenzo, además de seguir ejerciendo como factor para su pariente y para otros vecinos de Sevilla, comenzó a embarcar sus propias mercancías como cargador a Indias. Tenemos constatado que al menos marchó en dos ocasiones a Nueva España, 1668 y 1673.

En 1673 lo encontramos en el puerto de Sevilla embarcando mercancías para Domingo de Munarriz y Gaspar López de Torrijos, aunque no era el consignatario de ellas en destino. Sí lo era, en cambio, de las mercancías del citado Antonio de Lemos, de Andrés de Fuentes, de Micaela Laurencia y de Jerónima de Rabachero, en primer llamamiento. Como consignatario suplente, lo nombraría en dos ocasiones Gabriel Pacheco y Juan Fernández de Celis, y sólo una el capitán Manuel González de Aguilar²⁵.

Estuvo presente al menos en las juntas del Consulado en los años de 1667, 1670, 1674 y 1675. Tuvo que fallecer entre 1675 y 1683, pues ya no aparece citado en el testamento de su pariente Antonio de Lemos (16 de enero 1683), el cual sólo cita como su hombre de confianza a José Díaz²⁶.

«DEVOCIÓN DE TODO HIJO DE CARACAS»

El *Nazareno de san Pablo* es una imagen barroca policromada que se venera en la basílica de Santa Ana y Santa Teresa de la ciudad de Caracas, Venezuela. Hoy en día se le considera «la devoción de todo hijo de Caracas» (*vid.* figuras 3, 4 y 5).

Al poco de llegar a ella comenzó a recibir culto en la iglesia de San Pablo ermitaño, siendo bendecido en 1674, templo del que tomaría su advocación, y que sería derribado en 1881, teniendo que ser trasladado a la citada basílica. Su bendición en Caracas al parecer se fecha el 4 de julio de 1674, por el obispo fray González de Acuña; pero nada se sabe de cuándo llegó la imagen a la ciudad, aunque se intuye que tuvo que ser poco antes de dicha bendición. Historia y leyenda se mezclan en torno a su devoción, resaltando su intercesión en momentos de epidemia que azotaba la ciudad, comenzando por la de 1697.

En 1975, durante un proceso de restauración, se confirmó que la madera utilizada para su elaboración era pino de Flandes, y se consolidó la teoría del origen europeo de la

²⁴ Padres Antonio de Lemos y Ana Rodríguez Pinta. Abuelos paternos: D. Jácome García de Lemos («descendiente de la Casa de Lemos») y D.^a Leonor Suárez Correa. Abuelos maternos, D. Gregorio Lorenzo y Doña Isabel Rodríguez Pinta. AGI. Contratación. 5435, N. 3, R. 68. Fecha: 1668. Expediente de información y licencia de pasajero a Indias del capitán Lorenzo de Lemos, a Nueva España.

²⁵ AGI. Contratación. 1222. N. 7. Ntra. Sra. de la Concepción («Capitana»). Registros 2 (Munarriz) y 71 (Fuentes). AGI. Contratación. 1222. N. 4. Ntra. Sra. de las Mercedes («Almiranta»). Registro 7 (López Torrijos), 31 (F. Celis) y 96 (G. Aguilar). AGI. Contratación. 1222. N. 6. Stma. Trinidad, Aránzazu y Soledad. Registro 6 (Pacheco), 15 (Antonio de Lemos), 17 (Laurencia), 66 (F. Celis), 117 (Lorenzo de Lemos). AGI. Contratación. 1223. N. 5. Ntra. Sra. del Buen Suceso y S. Miguel. Registros 9 (Pacheco) y 29 (Rabachero). AGI. Contratación. 1223. N. 1. Santo Cristo de Lezo. Registro 10 (G. Aguilar). Contratación. 1224. N.1. R.5. Registro 8 (Lorenzo de Lemos) y 10 (Antonio de Lemos y Pedro de Jaspe).

²⁶ VILA VILAR, Enriqueta: «Una amplia nómina ...», *op. cit.*, *vid.* p. 163.



5. NAZARENO DE SAN PABLO (CARACAS).

talla²⁷, apuntando que hubiera salido de un taller sevillano, siendo atribuida al escultor Felipe de Ribas (1609-1648).

Su estación de penitencia se produce cada Miércoles Santo. Como curiosidad hay que citar que, aún vigente la cuarentena de la pandemia del COVID 19, no faltó a su cita, ni tampoco los años siguientes, el 8 de abril de 2020 y el 30 de marzo de 2021. Realizó un recorrido por los distintos barrios de la ciudad, montado en el papamóvil para que la gente pudiera asomarse a verlo a la puerta de sus casas. El 13 de abril de 2022 volvió a recorrer las calles caraqueñas, ya en proceso tradicional.

LA RELACIÓN DE LOS CAPITANES ANTONIO DE LEMOS Y GASPAR LÓPEZ TORRIJOS

Era inevitable que toda una vida dedicada al comercio ultramarino no se viera reflejada en el testamento del capitán Antonio de Lemos, el cual dejó establecidos legados a cumplir por un valor total de 318 300 reales, en favor de parroquias, cofradías, conventos, instituciones hospitalarias y caritativas, dotes de doncellas, etc. A pesar de la riqueza que se le podía presuponer, su nivel de vida era modesto, y ello lo comprobamos a través de su inventario de bienes. Un hecho que no debe extrañar por su apego a los preceptos de Miguel de Mañara y las reglas de la Santa Caridad.

Si aceptamos como punto de partida que el *Nazareno de San Pablo* salió de un taller, ya fuera de Sevilla o de otra ciudad andaluza, sin duda una de las escasas personas que lo pudo remitir desde la ciudad hispalense fue Antonio de Lemos. Para ello aportamos distintos factores que apuntalan nuestra hipótesis.

En primer lugar, porque Lorenzo de Lemos fue su factor comercial, y porque era él quien tenía una amplísima red de contactos tejida durante años como cargador a Indias y prior del Consulado. En segundo lugar, por el importante papel que desempeñó en la Santa Caridad a las órdenes de Miguel de Mañara, gracias al cual tuvo contacto con los principales escultores y pintores de la ciudad: Pedro Roldán, Bernardo Simón de Pineda, Juan de Valdés Leal, etc. Incluso llegó a ser vecino del propio Bartolomé Esteban Murillo, pues sus casas eran «fronteras» a la iglesia parroquial de Santa Cruz, según declaraba en su testamento de 1683, año en que falleció.

En tercer lugar, por su contactos e interacción con personajes importantes de la época, tal es el caso de Justino de Neve, que sería uno de sus tres albaceas testamentario, o de los capitanes Gaspar López Torrijos y Tomás Sánchez de Urizar, cargadores a Indias²⁸.

²⁷ VINKE, Pbro. Ramón: *El Nazareno de San Pablo*, Impreso en Altolitho C. A., Caracas 2012, pp. 47-48.

²⁸ Estamos preparando un próximo trabajo sobre el capitán Tomás Sánchez de Urizar. AHPS. PS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2.º, legajo 13.010, folios

Torrijos, desde Nueva España, le hizo llegar a Antonio de Lemos, a través de Lorenzo, una importante cantidad de dinero, con la cual debía costear la hechura de un retablo para la Cofradía de la Limpia y Pura Concepción, del convento franciscano de Madre de Dios, de Osuna. Entre los años 1666 y 1668, Lemos fue el encargado de administrarlo y de atender no sin complicaciones las peticiones de su hermano mayor García de Morales. Lemos encargó dicha empresa al entallador Francisco Dionisio de Ribas y al dorador Francisco Fonseca, catalogados entre los principales artistas de la ciudad.

A instancias de Morales, también contrató al pintor Pedro Horacio de Palencia para que hiciera un lienzo de la titular de la cofradía con idea de remitirlo al benefactor del retablo. De nuevo sería Lorenzo de Lemos el encargado de llevarlo personalmente, en 1669, hasta Puebla de los Ángeles y de entregárselo al propio Gaspar López Torrijos. Éste, posiblemente, también por mediación de Lorenzo hizo llegar un nuevo legado a la cofradía en 1670, formado por una lámpara y un juego de seis blandones con su cruz de altar. Como faltaba una corona para la Virgen, de nuevo encargó por carta a Antonio de Lemos un nuevo cometido: que gestionara su hechura en Sevilla. Y tras un intento fallido para que la realizara el platero Tomé Gómez, finalmente la hizo Francisco Ximénez entre 1672 y 1673²⁹.

CONCLUSIÓN

Con estas líneas hemos planteado varios nombres de lo que podríamos denominar *intermediarios* artísticos, como el propio Antonio de Lemos, Jacinto Serrano, Miguel de Mendoza y Trujillo, Gabriel Pacheco, etc. Nombres que quizás puedan ser *rastreados* al otro lado del Atlántico, corroborando o desvelando definitivamente quién fue la persona que envió una talla, la cual en Caracas y Venezuela ha tenido y tiene tanta relevancia religiosa y espiritual.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Archivo General de Indias. Contratación. 1224. N.1. R.5. Fecha: 1673. Registro navío N. S. Aparición y San Pedro. Fol 36.

Registro y cargo Lorenzo de Lemos para el navío que nuestro Señor Salve y Guarde nombrado [en blanco] de que es Capitán y maestre D. Francisco Blanco que va de Registro a la Provincia de Caracas y Puerto de la Guaira en conserva de la flota que de próximo está para hacer viaje a la Provincia de Nueva España a cargo del sr. General D. Pedro Corbet caballero del orden de Santiago. Un cajón toSCO con una hechura de Jesús Nazareno para entregar llevandole nuestro Señor a salvamento al dicho Puerto de la Guaira al Sargento mayor D. Juan de Brizuela, y ausente al Proveedor Pedro Jaspe de Montenegro y por la de ambos al castellano Pedro Juan Carrasquer fecho en Sevilla en trece de junio de 1673. Un cajón toSCO con una hechura de Jesús Nazareno con la marca de afuera. Pago el averia cien maravedies de plata. Monto 10.000. Arandia. Aguinaga.

277-278. Poder para testar. Tomás Sánchez de Urizar al Capitán Antonio de Lemos y Francisco Montero.

²⁹ SANTOS MÁRQUEZ, Antonio. «Un ejemplo de mecenazgo local e indiano en Osuna. La reconstrucción de la capilla y el enriquecimiento del ajuar de la cofradía de Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción entre 1657 y 1678», RODÁ PEÑA, José (coord. y ed.): *XX Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, Fundación Cruzcampo y Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, Sevilla 2019, pp. 43-74.